

# Historias del vecindario

José Luis García Cantillano

Colección: Poesía

# Historias del vecindario

*José Luis García Cantillano*

## Canto triste

Un sollozo disperso en el aire,  
quiebra el silencio;

abandonada en la angustia,  
llora la mujer en la sombra  
de su soledad.

Porque el miedo ya tiene sitio en la razón,  
calla la mujer,  
porque cree que Dios no la asiste,  
porque su voz murió en el intento  
de una palabra que nadie escuchó,

por eso calla la mujer,  
por eso decide vivir,  
en cárcel de puertas abiertas.

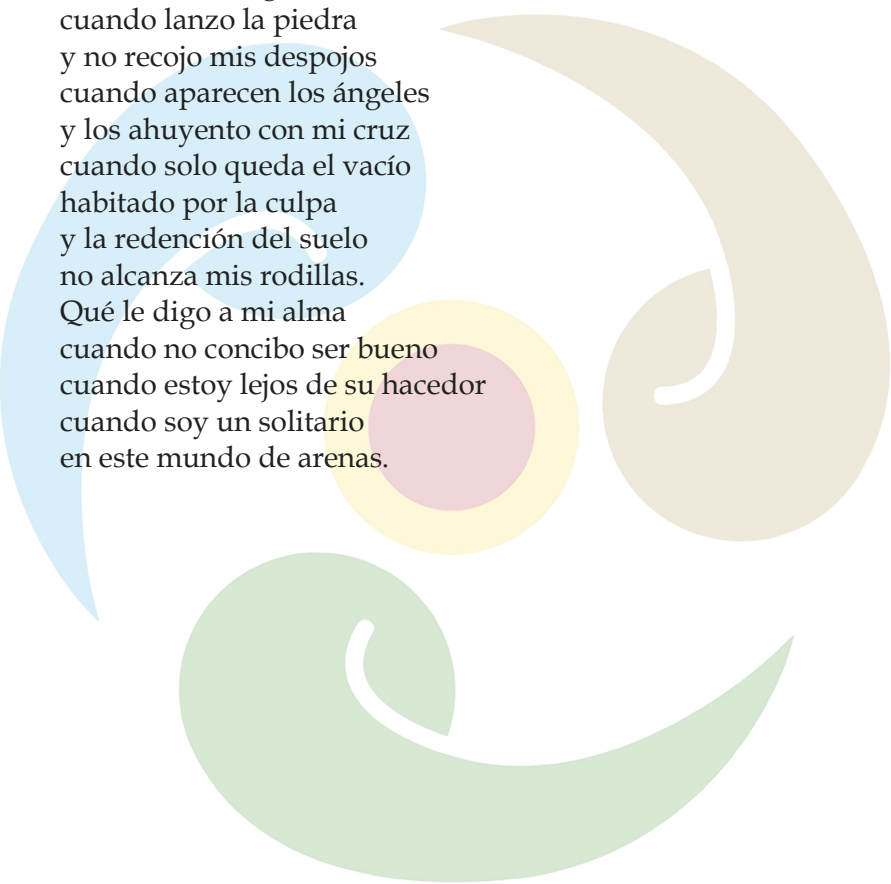
Canta la mujer  
cuando percibe alegría:

fugitiva es la libertad,  
cansado el dolor,  
fría la ausencia de paz...

Mientras el sol seca la ropa,  
ella se moja las ganas de vivir.

## Inquietud

Qué le digo a mi alma  
cuando mis manos quieren matar  
cuando incendio este día  
con el aliento a gasolina  
cuando lanzo la piedra  
y no recojo mis despojos  
cuando aparecen los ángeles  
y los ahuyento con mi cruz  
cuando solo queda el vacío  
habitado por la culpa  
y la redención del suelo  
no alcanza mis rodillas.  
Qué le digo a mi alma  
cuando no concibo ser bueno  
cuando estoy lejos de su hacedor  
cuando soy un solitario  
en este mundo de arenas.



## Chismes y secretos

De cuatro a seis  
dos sillas en el porche,  
dos amigas y dos tazas de café.

Del café salen hilos de humo anillado  
y el aroma invasor, de sus bocas  
salen las historias del vecindario  
y de la gente que por la calle va.

— Ahí va Rosita...

Las dos amigas se confabulan  
con la mirada;  
¡qué barbaridad; qué niña más atrevida!  
¡Qué falda tan corta!  
Se le ve el calzón y lo que esconde.  
¡Mira cómo camina la sin pena!

— Ahí va pasando Lucrecia  
(la evangélica).

¡Ve esa!, va barriendo la calle,  
¡semejante enagua!  
¡Ni caminar puede la santa!

— Ahí va pasando Fermín.

A ese la mujer se la pegó,  
el pobre tiene más cacho que pantalón.

— Ahí va pasando Florcita.

Esa ya abrió las piernas.  
¡Dicen que la panzoneó un piruquita!

Por la calle paso.  
No dicen nada,  
cada quien se guarda su secreto,  
porque de las dos  
el amante soy yo.

## El hijueputa

Esta es María, bella como ninguna,  
-perdón- bella igual a todas.  
No hay descripción más simple y definitiva.  
Con su caminar sensual  
deja a su paso, voces flotando en el aire  
-desnudez, morbo y sexo-.

Pedro se asegura que su mujer no lo vea,  
se asoma por la ventana.  
La persigue con su mirada de felino en celo,  
la toca, le quita la ropa, la hace suya.

María piensa:  
«seguro que el hijueputa me está cogiendo.»

## La misma vida...

Si aprendo a cruzar la calle  
Sin el temor de quedar muerto  
Si aprendo a desojar las tristezas  
Si al amontonar preocupaciones palidezco  
Si en este amanecer tengo la misma escasez de ayer  
Si desayuno política en primera plana  
Si pierdo la fe  
Si ya no creo; aunque grite al cielo  
Si deambulo absorto de sombras  
Si bajan los precios en las gasolineras  
Si me duermo pensando, respirando  
Si me venzo en el tiempo  
Si desaparezco  
Si resucito  
Si vuelvo a caminar  
Si el mundo es el mismo  
Si eres la misma  
Si te vuelvo a amar  
¿Si me vuelves a olvidar?

## Preguntas

Qué fantasma del pasado  
llegó hasta tus noches y cama,  
levantó tus sabanas,  
sacudió tus sueños y  
te puso a temblar la conciencia  
cuando tenías los ojos abiertos  
a la oscuridad.

Quién fue ese semi dios  
de ropas blancas que  
se dejó desnudar para sentir  
el calor de tu piel en llamas.

Qué caminante anduvo tus veredas  
y con sus manos en oficio  
apartó los montes  
que ocultaba tu arroyo.

Qué boca sin pan  
probó en tus carnes el sabor  
de la abundancia.

Cómo te es posible disipar  
en la brevedad de un beso  
el deseo de otros labios.

## Tapagoteras

Nubes oscuras. Nubes que lloran agua oceánica, cae la lluvia en el campo. Cae sobre la mansión de mister Frank, también sobre el techo negro sarroso, techo que tiene huecos por donde se cuele la lluvia.

La gotera moja la espalda desnuda de Chico que está encima de Juana. Ella, desde su posición de hembra, figura corazones en la espalda húmeda de su amante. Viendo el techo piensa que con los cincuenta pesos que le pague Chico, comprará un tapagoteras, aunque no coma una semana.

